

II Viernes de Pascua (6 - Mayo - 2011)

-«¿CON QUÉ COMPRAREMOS PANES PARA QUE COMAN ESTOS?»



Si desde los acontecimientos pascuales las conversaciones de Jesús con Nicodemo que se nos ofrecían como lectura litúrgica estos últimos días, revelan un significado más pleno y se posibilita una comprensión mayor, el capítulo sexto de San Juan, leído después de la Resurrección de Cristo, se ilumina de manera especial, y contiene proféticamente los gestos con los que se dará a conocer el Resucitado.

Toda referencia al pan nos evoca la Cena del Señor y las escenas en las que Jesús se hace presente a sus discípulos, después de resucitar de entre los muertos. La bendición, la fracción y el reparto del pan son gestos sagrados y sacramentales que, aunados, sintetizan el sacramento de la Eucaristía, más aún cuando el mismo Jesús ha querido necesitar a los discípulos para llevar a cabo su acción solidaria y generosa, no sólo de multiplicar el pan, sino de darse Él mismo como comida.

La pregunta que les hace a orillas del Mar de Galilea es muy parecida a la que les dirige en el Cenáculo, el día de Pascua: «¿Tenéis aquí algo de comer?» (Lc 24, 41). Además, la multiplicación de panes y peces resultará una imagen autenticadora cuando en Tiberiades, después de arrastrar a tierra las redes repletas de peces, los siete discípulos sean invitados a almorzar pan y pescado preparado por el Señor: “Nada más saltar a tierra, ven preparadas unas brasas y un pez sobre ellas y pan” (Jn 21, 9). Para nosotros, la Eucaristía, sacramento del pan partido y repartido, por la bendición sagrada y la mediación de la Iglesia, es la cita pascual por excelencia. En la Eucaristía seguimos siendo invitados a participar de la generosa donación que nos hace Jesús de sí mismo, por mano de los presbíteros. En este sacramento nos espera Cristo vivo, y sigue invitándonos al Misterio Pascual.

DISCERNIMIENTO

¿Reconoces la presencia y la entrega de Jesucristo en la Eucaristía? ¿De qué manera participas? ¿Cuál es tu aportación? Un muchacho le dejó cinco panes. Jesús sigue queriendo necesitar nuestra colaboración. Quien podía multiplicar el pan, podía hacer de las piedras, panes, pero deseó solicitar la participación de los discípulos.

TESTIMONIO

Los Apóstoles, como argumento autentificador del testimonio sobre la resurrección de Jesucristo, adujeron la prueba de haber comido y bebido con Él después de su resurrección. En este tiempo pascual, ¿participas de la mesa del Señor, de la Eucaristía?

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/ii-viernes-de-pascua-6-mayo-2011